RELACION VERIDICA, DEL COMBATE QUE EL DIA ONCE DE Agosto de mil setecientos y diez y ocho, huvo entre la Armada de España, y la de Inglaterra, en las Costas Orientales de Sicilia, y en el Canàl de Malta.

EL dia nueve de Agosto, por la mañana, se descubriò desde la Torre del Faro la Armada Inglesa, que llevaba su rumbo à la boca de el. Al anochecer diò fondo delante del Cabo delle Mortelle, à vista de dicha Torre.

La Armada de España se hallaba ancorada dentro del Estrecho, y como estaban algunos Navios, y Fragatas, despachados à diferentes partes, y un Destacamento a la Isla de Malta, mandado por el Gefe Don Baltasar de Guevara (aunque no se comprehendia con certidumbre la intencion con que dicha Armada Inglesa se acercaba à el referido parage) hallandose dividido parte del gruesso de la de España en los expressados Destacamentos, pareciò conveniente a sus Gefes salir con el resto de ella del Estrecho, para procurar unirse sobre el Cabo de Espartivento, y poder investigar en el interin el animo de los Ingleses, llevando en su conserva los Navios de transporte, que se hallaban cargados de viveres de Armada, tanto y mas que à este tiempo no avia buelto a bordo de la Comandanta Inglesa, el Oficial que el Cavallero Bings avia embiado al Marquès de Lede, General de las Armas de España, para proponerle Suspension en las operaciones de ellas por dos meses, y que consistiendo la respuesta en que era precisa la orden de la Corte, se podia creer, tratando de buena fee, que replicasse con la resolucion de no poder aguardar, o despachar a la referida Corte de España, cuyas alternativas declaraciones huvieran podido hacer desde luego y con anticipacion comprehender, si determinaba, ò no la Armada Inglesa, la execucion de alguna hostilidad, pero antes valiendose del intermedio del tiempo de este recado, è proposicion fue procurando con el beneficio de la noche penetrar en el Faro, para sorprender la Armada Española, y gozar de las ventajas, que semejante engañosa dissimulacion le podia producir.

Prosiguiò, pues, el dia diez, por la mañana, à entrar, y passar la Armada Inglesa el Estrecho, recibiendo saludos de la muchedumbre de Navios, y Embarcaciones de Transporte ancorados en el, y aviendo dexado en Reggio diferentes Embarcaciones, que iban en su conserva, y llevaban Tropas del Archiduque (cuyo acto de Paz pretextò el referido Oficial, no serlo de hostilidad, pero solo de amigable

A

pro-

porteccion à los que se avian abrigado baxo sus Vanderas) continuò la tarde del mismo dia su navegacion en seguimiento de la de España.

Esta tenia dos Fragatas ligeras, que descubriessen à proporcionada distancia el rumbo de la Armada Inglesa, y como la vieron hazer fuerça de Velas, y ignoraba su intencion, iban navegando àzia la de España con las Gavias solas, cuya circunstancia, y la de no aver logrado en el referido corto tiempo saber su Comandante si venia la Inglesa, como amiga, o enemiga, hizo quedar atravesados los Navios hasta estar à distancia de dos leguas de los Ingleses, y hasta tanto que el solo rece-lo le hizo determinar retirarse, tomando el rumbo en busca de Cabo-Paxaro, sin hazer desde luego fuerça de Velas, por no dàr à entender, que pudiesse concebir la menor sospecha de enemistad.

Navegando en esta forma calmò el viento, quizas algun rato antes à la Armada Española, que a la Inglesa, la qual llevaba su derrota por el Nor-Nordeste, por cuya circunstancia, o por la variedad de las corrientes, o de las maniobras, amanecieron mezclados, e interpolados los Navios de ambas Armadas, y aunque reconocio el Comandante de la de España este accidente, y mandò remolcar los Navios de Linea, acercandolos a la Comandanta, y separarlos de los Ingleses, no se cometio por las Galeras acto de hostilidad, como en la calma lo huvieran podido hazer sin riesgo alguno. Refresco el tiempo con viento, y hallandose à la sazon atrasado el Marques Mari, y consiguientemente muy separado, haziendo la Retaguardia con diferentes Fragatas, que componian su division, y otras Embarcaciones de Transporte, tuvo mas dificultad de salir de la ensenada, aunque lo solicito, para unirse al Cuerpo principal de la Armada de España.

Como los Ingleses continuando su rumbo, y la simulacion de su intento, iban dexando por su Popa los Navios, y Fragatas de dicha division del Marquès Mary, sin declararse (no obstante, que los Ingleses hazian fuerça de Velas, para cortarlos, y enteramente ganarles el Barlovento) pudieron persuadirse a que siguiessen de Paz el rumbo de su Navegacion, pero à poco rato que se vieron los Ingleses, con disposicion muy ventajosa, y refresco el viento, los provocaban à echar el Bote al agua, o cargar las Velas, para instigarlos a que empezassen a pelear, y como no lo consiguieron, atacaron seis de los Navios a los de la expressada division de Mary, que quedò aterrada, y separada, no solo del Cuerpo principal de la Armada, sino tambien entre si, obligandola a echarse sobre la Costa de Abola, donde batalló combatiendo con numero de hasta siete Navios gruessos de Linea, durante el tiempo que permitio la situacion de aver puesto la Proa a tierra, y no pudiendo resistir mas a fuerça tan Superior, procuraron salvar los equipages, poniendolos en tierra, y abarrancando las Naos, de las quales unas se quemaron, y algunas pudieron sacar los enemigos despues de baradas

Los diez y siete Navios restantes de Linea de la Armada Inglesa, se dirigieron à atacar los demas de la de España, que eran, San Phelipe el Real, Comandante, el Principe de Asturias, San Fernando, San Carlos, Santa Isabel, San Pedro, y las Fragatas, Santa Rosa, la Perla, el Juno, y el Volante, que unidos llevaban su derrota à Cabo Paxaro, y como estos navegaban en linea, y retirandose por ser tan desigual la fuerça, pudieron los Ingleses echar quatro, o cinco Navios, al que iba haziendo la Retaguardia, y sin exponerse mucho rendirle, y hazer succesivamente lo mismo con los demas, que no quisieron, o no pudieron à fuerça de Velas apartarse

tasse, y eximirse de ser combatidos, de manera, que aviendolos atacado vno à vno con cinco, seis, o siete Baxeles lograron rendir despues de vna obstinada, y sangrienta resistencia, cinco Navios, à saber, San Phelipe el Real, Comandante, Principe de Asturias, el Real San Carlos, y Santa Isabel, y otras Fragatas, que fueron, Santa Rosa, y el Volante, y la Juno.

Al tiempo que estaba batiendose San Phelipe el Real con los Navios Ingleses, llegò el Gefe de Esquadra Don Baltasar de Guevara, que venia desde Malta con dos Navios de Linea, y poniendo la Proa àzia San Phelipe, pudo atravesarse sobre los dos Navios que le avian dado los costados, y hazer fuego à vno, y otro, hasta tanto, que viendo que se arriò la Vandera de San Phelipe, puso la Proa sobre el Navio del Almirante Bings, que seguia por Popa à San Phelipe, y dandole el costado, le hizo fuego, executando lo mismo San Juan, que le siguiò en sus mismas aguas, y se retirò vno, y otro, con el beneficio de la noche àzia Poniente, sin que el dicho Almirante, ni otros se resolviessen à seguirlos, sin duda, porque en el referido combate quedaron tan maltratados, que despues de concluido huvieron menester detenerse, tres, o quatro dias en el mismo parage, cinquenta leguas a la mar, no solo para componer los expressados Baxeles de España, rendidos, y enteramente fracasados, sino es tambien para repararse del considerable descalabro, que padecieron los suyos, de forma, que pudiessen navegar, aunque con trabajo, hasta Siracusa, donde entraron los dias 16 y 17 de Agosto.

Las circunstancias de los que mas se señalaron en este combate, son, que aviendose adelantado sobre San Phelipe el Real toda la division del Comandante Ingles, que consistia en siete Baxeles, y vn Brulote de fuego, como à las dos de la tarde, empezaron a batirle dos de ellos, el vno de 70. Cañones, y otro de sesenta, sin querer arrimarse a su costado, por cuyo motivo, sufriò dos descargas de dichos Navios, sin disparar ningun Cañon, en cuya vista le abançaron à darle los costados, correspondiendo el Comandante de España con todas sus andanas, de forma, que antes que passassen de ellos, cada vno recibio dos cargas, pero à fuerça de Vela se le adelantaron, para repararse de sus descalabros, y continuando la Comandanta Inglesa su curso, se arrimò junto con su Almiranta otro Baxel de 80. Cañones, y otro de 70. por la Popa del Comandante de España, que sufriò tambien la descarga de cada vno, sin que por la expressada razon pudiesse emplear en ellos vn solo tiro.

En este estado bolvieron los dos primeros Naos, que le atacaron con los Bordos rendidos, a ceñir sus costados, y le dieron sus cargas, a que correspondiò con el mismo vigor, haziendolos retirarse bien castigados, à cuyo tiempo llegò a darle su costado el Navio de 80 Cañones; pero se retirò tambien tan maltratado, que no bolvio a entrar en linea, y poniendose todos por ambas aletas del Comandante de España, sin poderse ofenderlos le acribillaban con repetidas descargas de Metralla, con balas de fierro, y plomo de a dos libras, y de a libra de suerte, que no le dexaron aparejo pendiente, ni de labor, ni Venque, ni Brandal, que la mayor parte no cayesse sobre la cubierta, ni Vela que no estuviesse hecha pedazos, sin embargo en la mejor forma que podia, daba sus arribadas, y orçadas, para corresponder con sus Cañones, aunque nunca quisieron dichos siete Baxeles bolver à enseñarle los costados, hasta que vno de 70 y otro de 60 le abordaron a la parte de Estribor, con el animo de rendirle, echando la gente à su bordo, pero los recibiò con tal resolucion,

 que

que los obligò à separarse con mucho daño. Viendo el Comandante Inglès la extraordinaria resistencia del de España, tomò la determinacion de abordarle, ò encenderle con vn Burlote de fuego que le seguia; pero reconociendo el de España su intencion, dando vna orçada, le hizo perder el curso del abordo, aunque con su Baupres le desbaratò todo el Guardapolvo del Corredor alto, y parte del Espejo de Popa. Viendo, pues, malogrado el intento, arribò el Inglès, dandole la descarga, y le correspondiò el de España, atribando de tal modo, que le obligò a ponerse en facha, para remediar algunos balazos, que recibiò à la lumbre del agua.

Continuaba en este estado el Comandante de España su navegacion, y defensa, faltandole cerca de 200. hombres, hasta entonces muertos, y prosiguiendo el combate siempre por las dos vandas, sin embargo de la diminucion de su gente, recibia, y daba las descargas, hasta puesto el Sol, que el Comandante Ingles bolviò con su Burlote nuevamente empeñado a abordar al de España, ò quemarle, cuyo intento malogrò, perdiendo su curso con vna arribada que le dio, y topando la amura del Comandante Ingles con la aleta de la parte de Estribor del de España, dio a este vna carga, y hallandole el Comandante Don Antonio Gastaneta al pie de la Mesana, le alcançò vn balazo, que le atravesò la pierna izquierda de parte a parte, y quedo la bala clavada en el tovillo de la derecha, con cuyas heridas se mantuvo en el mismo puesto, hasta que desangrado, le retiraron para curarle, y a este tiempo, dividiendo otra bala a vn hombre, por medio de la barriga, le dieron los pedazos del cuerpo en los pechos, y casa tal golpe, que le creyeron muerto, pero no obstante procurò alentar el equipage, y guarnicion a la continuacion de su defensa, hallandose el dicho Comandante en la Oficina de la curacion, y el Capitan Don Pedro Despois, curandole de vn hastillazo en las espaldas, el fuego del combate cortò la Driza de la Vandera, y cesso, apoderandose los Ingleses del Baxel.

A el mismo tiempo fue incessantemente combatido por tres Baxeles de igual fuerça el Principe de Asturias, que mandaba el Gefe de Esquadra Don Fernando Chacon, el qual executo no menos valerosa defensa, resistiendo con sus arribadas los abordos que pretendieron hazerle por ambos costados, hasta que desbaratado el buque, y obras que estan fuera del agua, aviendo muerto la mayor parte del equipage, le rindieron, quedando el Navio como vna Boya, pues le tiraron ambos palos mayores, Berga Mayor, Berga de Gavia, Berga de Mesana, todo todo el velamen del aparejo que tenia embergado, y desbaratada la obra muerta, y la xarcia pendiente, despues de herido de vn hastillazo en la cara el referido Gefe de Esquadra, que aviendo desarbolado vno de los Navios de los Ingleses, que se retirò, pidiendo socorro, y maltratò mucho a los demàs.

La Fragata Santa Rosa, que mandaba el Capitan Don Antonio Gonçalez peleó con cinco Navios mas de tres horas, haziendoles mucho daño, hasta que rotas sus xarcias, y velas, y algunos palos, fue rendido.

A este tiempo atacaron al Volante, que mandaba el Capitan Don Antonio Escudero, Cavallero del Orden de San Juan, tres Navios Ingleses, y le hizo con ellos mas de tres horas y media en cuyo tiempo, rotas todas sus velas, y parte de su cordage, le acomodo, y puso las de respeto, peleando tan valerosamente que intentò abordar vno de los Navios que le atacaban, pero huyendo el Ingles de-

este lance se separò, y cargado siempre de la Artilleria deste, y de los otros dos, teniendo ya se sobrizo a la lumbre del agua, por donde le hacia tanta, que pesaba à hundirle, los Oficiales, y Marineros hizieron la Vandera, y se rindieron, sin que jamas quisiesse el Capitan consentirlo.

El Juno fue combatido de tres Navios Ingleses, y aunque en su largo combate intentò con la mayor ossadia abordar à los que mas se le acercaban, huye[ndo] siempre el lance, hasta que despues de cerca de tres horas pudieron rendirle fracasado enteramente, aviendo muerto la mayor parte del equipage.

Igualmente atacaron tres Navios à la Fragata la Perla, que mandaba el Capitan Don Gabriel de Alderete, con los quales se combatiò mas de tres horas, y aviendo desarbolado al uno que se separò, pidiendo tambien socorro, y acudiendo a el de dicha Fragata el Gefe de Esquadra Don Balthasar de Guevara, que llegò al combate, bolviendo de Malta, por el Barlovento de los demas Navios de España, y el Sudueste, pudo escapar a dicha Isla la referida Fragata.

El Navio Santa Isabel, que mandaba el Capitan Don Andrès Riggio, Cavallero del Orden de San Juan, que se hallaba mas adelantado, fue seguido la misma noche de algunos de los Ingleses, y atacado, y despues de quatro horas de combate, fue rendido la mañana siguiente.

La Fragata la Sorpresa, que navegaba en la division del Marquès Mary, mas abançada que las otras que baxaron, aviendo sido seguido de 3 Baxeles Ingleses, a distancia de una legua, se combatio con ellos mas de tres horas, hasta que muerto el mayor numero del equipage, hendo su Capitan Don Miguel de Sada, Cavallero del Orden de San Juan, desarbolada, y destroçadas las obras de fuera del agua, fue rendida.

Los demas Navios, y Fragatas ligeras de la Armada de España, que no se mencionan, se hallaron en dicho dia 11. mas adelantadas, y pudieron retirarse a Malta, y Cerdeña, haziendo lo mismo a la parte de Poniente Don Balthasar de Guevara con los dos Navios San Luis, y San Juan, despues de aver combatido con la Almiranta Inglesa, y libertado a la Fragata la Perla, como queda referido.

No pudiendo dexar de ponderarse la particularidad con que se han señalado, y distinguido generalmente en todos los Navios los Guarda Marinas de su dotacion, obrando como correspondia à un cuerpo, que se compone de la Nobleza Española.

Las siete Galeras que mandaba el Gefe de Esquadra Don Francisco de Grimau, despues de aver hecho quanto pudieron la noche del dia 10. por unir los Navios de España, remolcandolos, viendo la disposicion del combate contraria a la Armada de España, y que el viento fresco permanecia siempre, se echaron a tierra, y siguiendo la Costa, se retiraron a Palermo.

Ademas de los expressados Baxeles, que del cuerpo principal de la Armada de España apresaron los Ingleses, pusieron tambien fuego a los que componian la division de Mary, y baxaron sobre la Costa, el Navio el Real, y las Fragatas San Isidro, y el Aguila de Nantes.

Los que se quemaron por si mismos, fueron las Fragatas, la Esperança, un Burlote, y dos Galeotas a bomba. Por manera, que los Navios que se salvaron, y retiraron del combate, fueron San Luis, San Juan, San Fernando, y

San

San Pedro, y las Fragatas, la Hermiona, la Perla, la Galera, el Puerco Espin, la Tolosa, el Leon, San Juan el Chico, San Fernando el Chico, la Flecha, una Galeota a bombas, y el Pingue Pintado.

Este ha sido el sucesso del combate Naval, que sobre la altura de A[illegible], Golfo de Arica, y Canal de Malta, han tenido dichas dos Armadas, aviendo lo[illegible] la Inglesa con sus simulaciones, y engaños, ademas de su superior fuerza, tantas ventajas, y aver batido separados uno a uno los Navios de la de España, y se puede creer del valor que han mostrado, que si los huviessen cogido unidos con el todo de ella, huviera sido, quizas, bien diferente el fin del combate.

Despues passo el Capitan Comandante de la Armada Inglesa, en nombre de su Almirante Bings, al Marquès de Lede, General del Exercito de España, con segundo de escusa, suponiendo, que por su parte no se avia empeçado el combate, y que este sucesso no debia reputarse, como acto de rotura, ni ellos le consideraban por tal, a que le fue respondido, que por parte de España se tenia por formal rompimiento de Guerra, y en su consequencia se les harian todos los daños, y hostilidades que se pudiessen, aviendose expedido ordenes para la execucion de las represalias por todos sus Dominios, y *presas que pudiessen hazerse*, *como yà* se ha sabido, que assi por Navios sueltos, como por la Esquadra de Guevara se han apresado diferentes Navios.

EN MADRID: En la Imprenta de Juan de Ariztia, en la Calle de Alcalà.